

La Fundación Corripio y el Festival de Poesía 2022

José Alcántara Almánzar

En nombre de la Fundación Corripio Incorporada, me complace decir unas breves palabras, a propósito de la celebración del próximo festival de poesía, encuentro que cada año se realiza gracias a la tesonera labor del amigo Mateo Morrison, cuyo trabajo promocional no tiene parangón en el país. Lo acompañan en este esfuerzo dos buenos aliados de afanes literarios: los poetas José Mármol y José Enrique Delmonte, que nos acompañan esta tarde.

La poesía, considerada la más alta expresión de la literatura, sostiene el mundo a ritmo de palabras, algo tan inasible como indispensable. De modo misterioso, a través de los siglos, la poesía y sus oficiantes han sido tan necesarios como el aire que respiramos. Ya lo dijo el gran Octavio Paz hace muchos años: «Los poetas nos ayudaron a conocer las pasiones y, así, a conocernos a nosotros mismos: la envidia, la sensualidad, la crueldad, la hipocresía y, en fin, todas las complejidades del alma humana.»

La Fundación Corripio auspicia, como sabemos, una serie de actividades relevantes, en las que ocupa un lugar de primer orden el otorgamiento, cada año, del Premio Nacional de Literatura a los más altos representantes de las letras del país. Es por eso que, en su discurso ante el Congreso Nacional con motivo del reconocimiento de ese organismo el pasado 5 de octubre, don Pepín Corripio se refirió con estas palabras a la cultura, ámbito donde ocupa un lugar privilegiado la poesía:

«Con relación a la cultura –señaló don Pepín–, después de nuestros símbolos patrios, ella es quizás nuestro mayor emblema distintivo, porque nuestra riqueza cultural, representada en nuestros valores, es lo que somos, nuestra mayor riqueza, la herencia que recibimos de nuestros padres y que legaremos a nuestros hijos; y precisamente por eso, entendimos que era nuestro deber contribuir a su preservación y acrecentamiento, y así como una de las formas de manifestación de la cultura es el lenguaje y una de sus representaciones son las letras y los libros, trabajar para preservar y transmitir nuestra riqueza cultural ha sido una constante de nuestra vida, la que más nos llena de satisfacción, pues creemos que con ello contribuimos a que nuestro país tenga una ciudadanía más orgullosa de su identidad, más consciente de su historia y su destino.»

«La poesía es enfermedad incurable y pegadiza», postuló Miguel de Cervantes. No podemos dejarla una vez que nos ha contagiado: tal es su fuerza avasalladora. Contrario al poder político, «La poesía no quiere adeptos, quiere amantes», como dijo Federico García Lorca con sobrada razón. Dejemos pues que la poesía nos envuelva con su encanto y su misterio, y qué mejor ocasión para ello que en un festival donde cruzarán sus voces poetas llegados de todas partes. ¡Enhorabuena!

11/10/2022